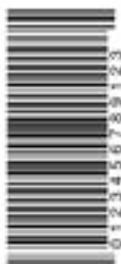


iEI!

EMPRENDE, IRÚN

SEPTIEMBRE

Nº1



0123456789123

3,40€

índice

La comarca en
cifras

4

El primer paso
para emprender

6

Entrevista:
David Barón

12

Crónica:
Wordcamp Irún

16



Los rostros del
emprendizaje

20

Entrevista: Edu
Izagirre

26

Opinión:
4 ciudades

30

“Las que conducen y arrastran al mundo no son
las máquinas, sino las ideas.”

Victor Hugo (1802-1885) Novelista francés.

La Comarca en cifras

Cada año Bidasoa Activa elabora un informe sobre la situación laboral de la comarca en la que se exponen datos extraídos de Lanbide, Eustat y los suyos propios. Mediante la siguiente infografía se destacan los relacionados con el emprendizaje.

PERFIL PERSONA DESEMPLEADA



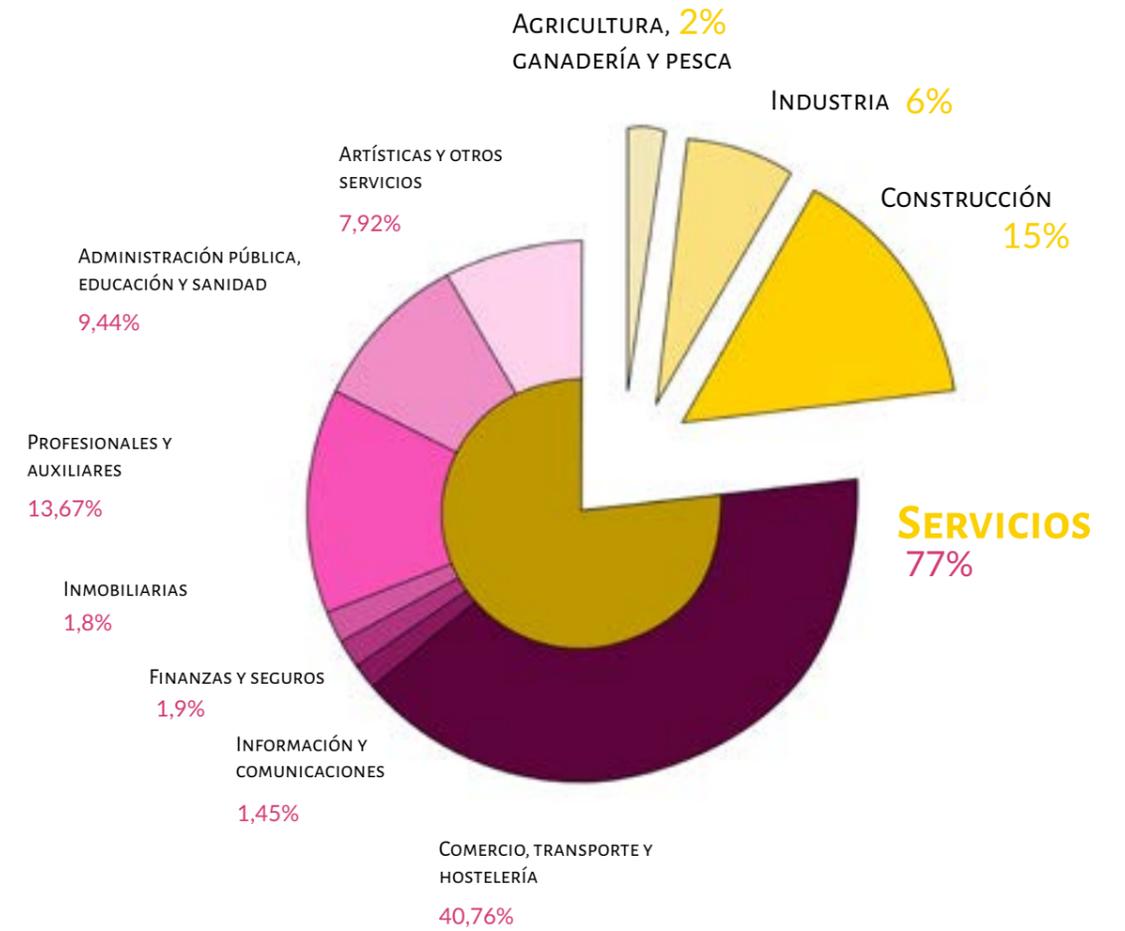
MUJER
60%
MÁS DE 44 AÑOS
51%
EDUCACIÓN SECUNDARIA
48%
SECTOR SERVICIOS
72%

PERFIL PERSONA EMPLEADA

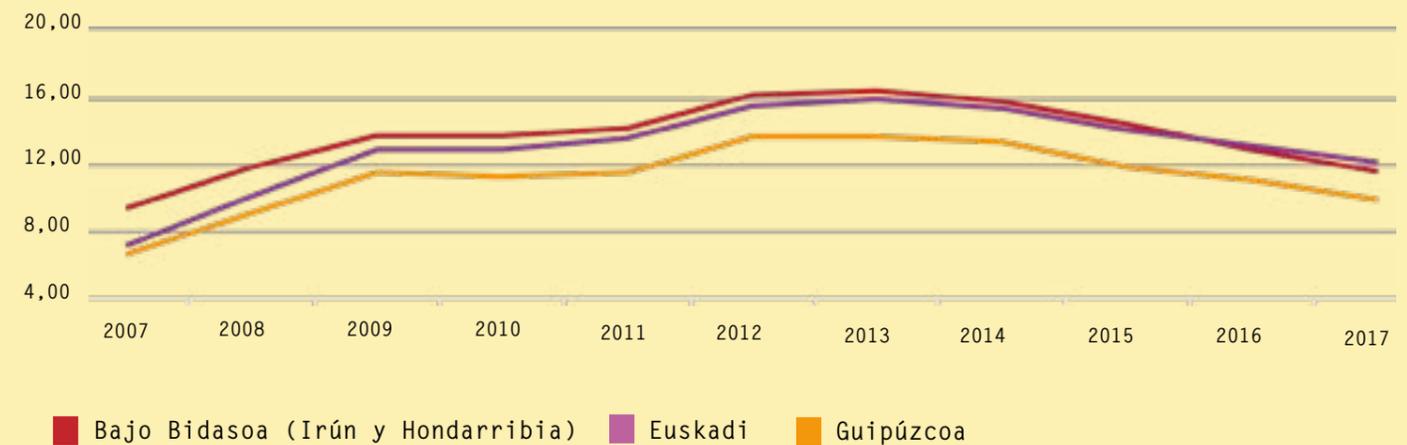


HOMBRE
51%
DE 25 A 44 AÑOS
58%
CONTRATO TEMPORAL
90%
SECTOR SERVICIOS
76%

TEJIDO EMPRESARIAL POR RAMAS DE ACTIVIDADES



EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO



Fuente: Memoria Anual Bidasoa Activa 2017. Elaboración propia.

Bidasoa Activa:

El primer paso para emprender

Dos técnicos y una representante de la sociedad pública gestora de empleo en la Comarca del Bidasoa explican en qué consiste su labor y responden a las críticas en materia de innovación.

Emprender es más que montar un negocio. Es necesario tener ganas, fuerza, pasión. Pero, sobre todo, requiere mucho esfuerzo. Sin embargo, en Irún emprender no es un camino que haya que recorrer en solitario, ya que la ciudad cuenta con la ayuda de Bidasoa Activa, la sociedad pública de los ayuntamientos de Irún y Hondarribia que acompaña en todo el proceso a las mentes inquietas que desean abrirse un hueco en un árido mundo laboral en el que, aun y todo, cada año más de 6.000 personas se afilian a la Seguridad Social en régimen de autónomos, una cifra que se ha mantenido prácticamente estable desde 2012 según datos de la Tesorería

General de la Seguridad Social. Quien emprende en Irún es una persona joven con un nivel educativo de formación profesional o ciclo formativo. El perfil universitario, aunque en menor medida, también es significativo. Izaskun Iridoy, trabajadora de Bidasoa Activa, señala que en los últimos años ya se empieza a ver el tirón del grado Leinn (Liderazgo emprendedor e innovación) de Mondragón Unibertsitatea implantado en Irún, en el que, según el informe elaborado por Bidasoa Activa con datos de 2017, están matriculados 295 alumnos. Con la crisis ha surgido otro perfil, el de un emprendedor que no es tan motivacional, sino





que se ha quedado sin empleo y, aprovechando las bonificaciones de la Seguridad Social y las diversas ayudas «se ha animado, pero es un perfil un poco más coyuntural», puntualiza. Con todo, tienen programados servicios para personas que estén en cualquier etapa del emprendimiento. Así lo confirman Hipólito Rodríguez y Javier Gómez, conocidos por todos como Poli y Beno, dos de los técnicos que acompañan a los emprendedores de la comarca y quienes tratan diariamente con ellos. Detallan que también están apareciendo nuevos perfiles profesionales dentro de ese emprendedor coyuntural, como arquitectos, que «no venían porque encontraban trabajo en cuanto salían». Admiten también que no es tan sencillo saber quién empieza por vocación y quién lo hace por necesidad. En ocasiones resulta evidente porque «la persona vive la idea, le gusta, es hasta su hobby». Sin embargo, aunque importante, la vocación no es lo único que puede levantar una empresa, hay quien «entra a este camino por obligación o por necesidad y luego se queda».

Iridoy explica cuál es el proceso que normalmente suele seguirse cuando llega alguien con un proyecto: «Cuando una persona viene con una idea se le asigna un tutor, que es quien va a guiarle en su proyecto. Si, además de ese apoyo técnico, necesita una infraestructura, puede ubicarse en el coworking». A pesar de las 400 personas que aseguran que pasan por Bidasoa Activa a lo largo de un año, este espacio de trabajo cooperativo del que habla Iridoy no se llena. Beno considera que, cuando se puso en marcha este espacio (con otro nombre), el lugar se llenaba porque «en el año 96 ofrecer a personas un ordenador, una impresora, una fotocopiadora, un fax y un lugar de trabajo, era un lujo». «Ahora mismo ofrecer un ordenador para casi nadie es un lujo, lo que vale es la mesa», puntualizan. También consideran

que es una cuestión de mentalidad: «Lo mismo que se compra más que se alquila. El otro día veía en Holanda un negocio de alquiler de ropa, yo creo que estamos muy lejos de que se llegue a eso». De todas formas, Poli asegura que hay picos y que «ha habido momentos en los que no había sitio para trabajar, y tampoco es lo que buscamos».

Emprendizaje e innovación

La influencia de Bidasoa Activa en el ámbito emprendedor de la ciudad es evidente, aunque hay quien echa en falta una mayor apuesta por la innovación. Sin embargo, desde Bidasoa Activa argumentan que emprendizaje e innovación no son sinónimos. A pesar de que se impulsan iniciativas, el emprendimiento, según explican Poli y Beno, rara vez va ligado con la innovación. Al menos innovación tecnológica. Beno explica que en Irún no hay facultades relacionadas con las nuevas tecnologías (aunque esté Kunsthal, la prestigiosa escuela de diseño), ni hay centros de investigación. «No hay caldo de cultivo», explica. Pese a ello, sí existen ayudas a proyectos innovadores, dotadas con 3000€, «que no es mucho, pero es más que cero», defiende. Sirve, sobre todo, para animar y estimular a estas empresas. Aunque parece ser que esta ayuda no es suficiente para aumentar la industria de la comarca, que tan solo supone un 6% del total de los establecimientos y un 15% de

Los números de Bidasoa Activa

	2016	2017
Personas atendidas:	682	491
Proyectos acompañados en su creación:	330	289
Empresas y proyectos empresariales puestos en marcha:	109	96
Empleos generados:	120	113
Personas atendidas en El 'Espazio' de profesiones con futuro:	16.200	15.032
Personas en orientación, búsqueda de empleo y diseño profesional:	1.307	1.151
Ofertas laborales:	505	516
Ofertas gestionadas en las 2 semanas del empleo:	217	200
Personas en formación presencial:	131	143
Acciones formativas:	10	12
Personas atendidas en internet:	37.993	35.991
Personas atendidas de forma presencial:	108.031	97.187
Acciones de promoción turística:	11	11

empleo. También es cierto que el parque tecnológico de Miramón está muy cerca y allí cuentan con Bic Berrilan, una incubadora de empresas innovadoras; además de Saiolan en Mondragón e IK4 en Éibar.

Pero la innovación no es exclusiva del ámbito científico. Desde Bidasoa Activa se sienten más cómodos en el entorno social, por tratarse de un sector igualmente importante pero con menor componente técnico. Así, por ejemplo, se concedió el premio Irún Ekintza a la página Txikis del Bidasoa, una revista digital que ofrece información sobre eventos en la comarca dirigidos a los más pequeños. Admiten que quizá no sea la idea más revolucionaria, pero han creado un producto que no existía en la zona dando una respuesta efectiva a una necesidad de información específica en la población. Además, Poli adelanta que en el plan estratégico de la comarca que elabora una empresa externa hay una línea de desarrollo sobre emprendimiento e innovación social.

Tradición comercial en retroceso

Irún tiene una tradición comercial que, pese a seguir viva, está atravesando grandes dificultades que se reflejan en los datos que maneja Eustat: en 2012 estaban censados 1.243 comercios minoristas, número que se ha ido reduciendo hasta llegar a los 1.013 que se mantenían en 2017. Para Beno este es un problema cuanto menos nacional: «El panorama comercial difiere muy poco de un lugar a otro, vamos a ver las mismas cadenas, ¿hay algún Ayuntamiento que se niegue a tener un Zara en su pueblo?».

Los técnicos de Bidasoa Activa explican que el emprendizaje rara vez va ligado con la innovación.

Es una situación en la que para las instituciones resulta complejo contentar a todos, y los técnicos de Bidasoa Activa rompen una lanza a favor de los Ayuntamientos de Irún y Hondarribia asegurando que «están haciendo cosas», aunque podrían hacer más, como mercados de producto local, mercadillos, promover la venta ambulante, mercados de arte... Por otro lado, Poli pone sobre la mesa una variable en la que la ciudadanía sí toma parte activa: «¿Cuándo fue la última vez que compraste online?».

La ciudad no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento por raspaduras, muescas, incisiones, cañonazos.

Las ciudades invisibles, Italo Calvino

David
Barón Moreno
Joven emprendedor



«No veo nada negativo en el fracaso»

David Barón Moreno es un treintañero irunés crítico, creativo e inconformista. Actualmente dirige, junto a su compañero Joel Iglesias, La plaza de Ideas, una empresa que ofrece servicios de comunicación y diseño. La suya es una historia de caerse y levantarse. Aún no ha dado con la clave del éxito, pero la persigue.



Estudió Humanidades y Comunicación, con un Máster en Dirección de Arte y Publicidad, incluso empezó a estudiar Psicología, ¿cuán importante ha sido la formación recibida?

De cara a determinadas profesiones la universidad podría ser una ayuda, pero creo que, al menos en la mía, te enseñaban más a aprender nuevas herramientas que a saber utilizarlas en profundidad. Echo de menos la parte de realmente emprender. Creo que en toda la educación, no solo

en la universitaria, desde pequeños, se nos orienta a una serie de caminos que no están vinculados con el mundo empresarial. No te enseñan cómo montar una empresa, puedes tener una asignatura de economía, pero no va a haber una realidad detrás que te dé pistas sobre a lo que te vas a enfrentar, las renunciaciones que implican, los papeleos que hay que hacer... En todo lo que es la formación te preparan para ser empleado de alguien, no para ser tú el empresario.



«Te preparan para ser empleado de alguien, no para ser tú el empresario».



Sin embargo usted ha sido el empresario en Madroso SL., Bidasoaldea, Plaza de Abastos, Miniature Experience... a veces incluso llevando varios proyectos de forma simultánea, ¿cómo se organizaba?

Yo siempre he buscado cuestiones que me permitieran tener caminos alternativos, pero dándome cierta seguridad. Lo cual puede entenderse como un error, porque también es verdad que si solo tienes eso en mente te partes los cuernos por conseguirlo. Estuve seis años en Arista, una empresa de comunicación, y estando allí ayudé en la comunicación del Miniature, que es un evento de gastronomía. Para mí es un fracaso personal, porque aunque me adjudico el haber traído gente de la escuela de Adriá, Andoni Aduriz, Arzak, Arguiñano, cocineros reconocidos de México y Japón... hay que tener mucho cuidado de con quién te asocias. En este caso la empresa la llevábamos entre dos hermanos y yo, que estaban muy bien al principio, pero en un momento dado se torció y a mí me pilló en medio. Además, en ese tiempo había constituido Plaza de Ideas SL y no me interesaba estar pegándome con la gente cuando la gente no iba a hacer nada, así que otro fracaso a la vista.

¿Cuando habla de fracasos lo hace como algo negativo?

No, no veo nada negativo en el fracaso. En el momento lo pasas mal, porque en proyectos como la Plaza de Abastos, que para mí era un proyecto bonito, sí que puse carne en el asador de mala manera; cuando veo lo de Madroso, que era una idea a la que le habíamos puesto mucha ilusión; o lo de Miniature... A veces el tiempo me va dando la razón sobre

determinadas decisiones, en otras me la quita, pero asumes que no puedes continuar así. Yo lo describiría como la sensación de que termina el verano y te has echado la pareja en el pueblo, ha sido súper bonito pero sabes que tiene un fin, sabes que no volverá a ser ese mismo verano y, cuando ha terminado, ya no eres la misma persona que cuando empezó, con lo cual no puedes estar a disgusto, pero tienes la sensación de estar triste.

Bidasoa Activa es un gran impulso para los emprendedores de la comarca, ¿cómo cree que podrían mejorar este servicio?

Una cosa que echo de menos en Irún es el apoyo de un mentor para emprendedores o personas con ideas innovadoras. En Empresariales se habla de *Business Angels*, que suele ser una persona que hace un aporte económico, pero que no solo aporta dinero, hace un tutelaje ayudándote en las partes más comprometidas, aterrizándote y ayudándote a centrar el proyecto. Esa figura, incluso sin la parte económica, sería lo más interesante para tener en Irún. Más importante todavía que el dinero es que alguien te ayude a llevar el proyecto adelante, porque si tú eres capaz de esbozar un buen proyecto y es sólido, el dinero te llegará: puedes buscar en bancos financiación, socios... El banco no es tonto, si ve que es viable va a invertir dinero.

Usted ganó el premio Irún Ekintza que da Bidasoa Activa a la innovación, ¿le supuso un empuje en su empresa?

Creo que los premios Irún Ekintza son demasiado ambiciosos para la poca población a la que se dedican. O eligen poco a la



gente que se presenta y tienen muchos premios para dar y al final se lo lleva gente que no se lo merece. A mí me lo dieron pronto y por una idea que ha fracasado. Además, es una subvención que te la visten de premio. También pedí otra ayuda y me la denegaron por una chorrada. Era para innovaciones que se hubiesen realizado en los últimos 3 años, pero la empresa la había constituido en 2012, aunque la actividad innovadora la comencé en 2014, es decir, en los últimos 2 años y no me la concedieron porque la fundación de la empresa había sido antes del mismo. Es ilógico, a veces los criterios no responden a la realidad, los pone gente que está sentada en sus despacho y, en ocasiones, estoy convencido de que nunca han innovado ni emprendido. Desde esa posición es complicado, como un árbitro que nunca hubiese jugado al fútbol.

¿Trabajo colaborativo, empresa horizontal, empresa vertical...?

Para trabajar colaborativamente tienes que encontrar personas que encajen, no crear núcleos en los que colaboran 20

personas y al final no colabora ninguna. Yo he estado en varias asociaciones y la gente no se compromete. El *coworking* habrá gente a la que le funcione, pero a mí no me funciona nada; también entiendo que es por mi mentalidad. Yo he sido muy asociativo y ahora pienso que tiene que haber alguien liderando. La vida real a veces es muy parecida a hacer un trabajo de la universidad en el sentido de que siempre hay alguien que lo hace todo y otro que no hace nada y se lleva los méritos. Uno de los ex empleados o directivos de Steve Jobs dijo una frase: Un producto bueno se puede hacer colaborativamente, pero para hacer el mejor producto hace falta una tiranía. Al final, tiene que haber una persona que tome las decisiones y que en cierta medida sea incuestionable. Cuando se forman comités para tomar decisiones se toman decisiones por compromiso; es decir, uno piensa que el móvil tiene que ser negro para que triunfe, y el otro dice que tiene que ser blanco. Al final se hace gris y no será ni tan bueno como le gusta a uno, ni tan bueno como le gusta al otro y fracasarán por el camino. Suena duro decir eso, pero es verdad. ■

WordCamp Irún:

El éxito de una buena organización



La comarca acogió a más de 200 personas de diversas disciplinas en las que el eje central fue la plataforma de blogs Wordpress.

Hay cosas que el dinero no puede comprar; como reunirse a crear con quienes tienen las mismas inquietudes que uno mismo, compartir experiencias entre quienes trabajan en comunicación, diseño, programación o son emprendedores que necesitan herramientas para llegar más lejos. A menos que el dinero sea empleado para pagar los 20 euros de la entrada al primer WordCamp celebrado en Guipúzcoa, los días 2 y 3 de junio, gracias a la comunidad WordPress de Irún. Así lo hicieron las más de 200 personas que se citaron en los alrededores del edificio que Mondragon Unibertsitatea tiene en Irún.

Ya en el reparto de acreditaciones, que comenzó a las 8:30 de la primera jornada, decenas de asistentes con camisetas azules y sus nombres colgados del cuello iniciaban los primeros contactos. Quienes se apuntaron a tiempo los llevaron escritos a ordenador, con usuarios y avatar de Twitter incluido; quienes lo hicieron en el último momento, sin embargo, tuvieron que conformarse con que lo escribiera uno de los 30 amables colaboradores y no un mono borracho, como amenazaron con hacer a través del blog que promocionó el evento las semanas previas.

WORDPRESS SE COMPONE DE EXTENSIONES DE TODO TIPO CREADAS POR PROFESIONALES DE LA COMUNICACIÓN, LA TECNOLOGÍA Y EL DISEÑO.

cho por este evento divulgándolo muy bien a nivel local». Sin duda, Moratinos se mostró satisfecho con el resultado: No solo se agotaron las 170 entradas para asistentes, sino que además se vendieron 23 entradas de micropatrocinio (entradas sin asistencia, para financiar el acto). El organizador irunés es un emprendedor profesional del *marketing* online que ha sabido hacer una buena campaña principalmente en la red, pero sin obviar a la prensa local o la clásica cartelería.

¿Qué son los WordCamp?

Los WordCamp son encuentros que se celebran en diversas ciudades del mundo con el objetivo de juntar a usuarios de la plataforma de creación de blogs y páginas web WordPress. Son organizadas por el grupo de cada ciudad, que en el caso de Irún se fundó en mayo de 2017 de la mano de Pablo Moratinos. Tras asistir al WordCamp Bilbao del año pasado, vio la posibilidad de organizar algo similar en Irún y así empezó a valorar el potencial interés de una iniciativa de este tipo. Pronto vio que había implicación, y es que a las *meetup* (reuniones) mensuales asisten una media de 20-30 personas, «lo que está muy bien», afirma Moratinos. Define que el objetivo de las WordCamps es «ayudar a las personas a acercarse al mundo WordPress de tal forma que cualquier persona con un negocio, que busque difundir su producto de forma online, hacer un estudio de mercado, recibir feedback, ser encontrado o dar asistencia al cliente a través de Internet, estaría potencialmente interesado».

El primer descanso, para el desayuno, fue el momento idóneo para que los asistentes se conocieran: quien no encontraba las cucharas ayudaba a quien no encontraba el agua y entablaban conversación. Era la primera vez de algunos, otros eran ya expertos. Era el caso de las organi-

El encuentro arrancó puntual. La mayoría llenó la sala A para escuchar la bienvenida de Pablo Moratinos, inspirador y promotor de la jornada, que comenzó por agradecer a los patrocinadores su implicación, gracias a la cual los asistentes pudieron disfrutar de un buen número de regalos, desayuno y comida. Con un tono que dejaba claro que se encontraba entre amigos, recordó las normas de convivencia (haciendo hincapié en el turno de preguntas) y los *hashtags* para seguir el evento a través de Twitter. La primera charla en la sala A la dio Fernando Tellado y habló sobre las diferencias entre dos *softwares* de edición web, Wix y WordPress. Tellado es un experto que ha estado en varios WordCamp alrededor de todo el mundo. Es divulgador y para hacerse de menos se hace llamar bloguero, pero lleva más de 10 años haciendo páginas web en WordPress por lo que, como él mismo admite, no es “programador de oficio, pero sí de beneficio”. Para él, el éxito del encuentro se debió al esfuerzo de los organizadores, en especial a Pablo Moratinos, «que ha hecho mu-

zadoras del WordCamp Gran Canarias de 2017, quienes aseguraron estar encantadas con cómo se estaba desarrollando el acto. Esther Pérez, una de ellas, contaba que se engancharon por las personas que conocieron y por la propia filosofía de estos eventos: «como WordPress, que es gratuito, siempre da, se crea la sensación de que hay que devolver todos esos beneficios». Ellas son cinco mujeres programadoras, cada una con su propio empleo, pero sin dejar de colaborar y compartir entre ellas, llevando así el espíritu de WordPress a la empresa: «Es ciberactivismo, es compartir, es aprovechar sinergias y es el espíritu colaborativo».

Sin embargo, las palabras de Esther Pérez y sus compañeras son matizables, ya que aunque WordPress tiene una versión gratuita, esta tiene muchas limitaciones, y no es hasta que accedemos a un plan de pago que podemos tener un dominio propio, modificar el código de la plantilla que utilizemos, añadir herramientas o *plugins*...

Charlas para todos los gustos

Tras explicar las bondades de Wordpress y responder energías, Esther y el resto de asistentes retomaron las ponencias. Lo más difícil del evento, se escuchó decir a algún asistente, era elegir a qué charla acudir ya que se realizaban simultáneamente tres, una se emitió en *streaming* y la otra se guardó en pódcast, dejando la opción de revisarlas en otro momento. Kristina Pach, experta en Pinterest, compartió sus claves para esta red social; Roberto Miralles y Mercedes Romero demostraron que se puede vivir de WordPress (y cómo hacerlo); Mauricio Gelves ayudó a que nuestra web quede bonita, elegante y molona y todo esto solo en la sala principal. Pero no solo



Asistentes formando una W. Foto: WordCamp Irún

TANTO EL DESAYUNO COMO LA COMIDA ERAN APROVECHADOS POR LOS ASISTENTES PARA COMPARTIR CONOCIMIENTOS.

la información alimenta. Al igual que durante el desayuno, el momento de la comida se convirtió en un enriquecedor instante de compartir conocimientos. No en vano en el propio horario se especificaba hora de “comida y *networking*”. Las mesas eran escasas, por lo que no había opción para grupos cerrados. Así, conocidos y desconocidos se mezclaban compartiendo experiencias y comida a partes iguales. Incluso alguna ponente se acercaba a relajarse antes de salir a la palestra.

WordCamp Irún ha simbolizado para sus organizadores el premio al trabajo bien hecho en el grupo local, aunque Moratinos admitió al término del encuentro que fue «un locurón» y que tuvieron que aprender muchas cosas sobre la marcha. Desde luego, tener un público experto en redes puede ser problemático cuando algo sale mal, pero cuando sale bien los agradecimientos y las buenas palabras son fáciles de encontrar. Escritas, por supuesto, en un blog de WordPress. ■

LOS ROSTROS DEL EMPRENDIZAJE

Han levantado una empresa de la nada; han trabajado duro para lograr los conocimientos en la materia que les apasiona (fotografía, periodismo, tecnología...). Años de estudio y dinero invertidos. Algunos empleos frustrantes. Encauzar su pasión en el mundo laboral ha supuesto volver a esos primeros años en los que la ilusión te guía ante la ausencia de conocimientos. Porque ser experto en una materia no es sinónimo de crear una empresa exitosa. Hay que sortear el escollo geográfico que nos deja como una ciudad de paso camino a la capital y hacer una apuesta arriesgada para encontrar un hueco donde abrir el negocio soñado. Pero Irún y sus iruneses están cambiando, hay nuevas necesidades y la apariencia, la información y la creatividad son un valor apreciado que los protagonistas de este reportaje han sabido ver.



Ylenia Benito, la nueva librería independiente de la comarca

Ylenia abrió Brontë Librudenda (en honor a las hermanas escritoras Emily, Anne y Charlotte) en 2017 en una de las zonas más emblemáticas de Irún: su calle mayor. Antes de lanzarse a la aventura del emprendizaje, era el rostro de TeleDonosti y también trabajaba en Diario Vasco contando las historias de quien tuviera algo que decir. Un buen día, la joven periodista quiso entrevistar a Ana Azurmendi, la mujer que durante años había encontrado el libro correcto para cada irunés e irunesa que pasaba por su librería Oskarbi, ubicada en el Paseo Colón; pero Ana, triste, le confesó que no era un buen momento pues iba a cerrar la tienda. La idea de que una ciudad siempre debía tener una librería rondó por la cabeza de Ylenia durante un tiempo, pero no fue hasta que su situación laboral empezó a ser algo inestable cuando vio una salida en el emprendizaje: «Con esa semilla que me habían plantado entre Ana Azurmendi y Merche Tranche (que actualmente trabaja en la biblioteca y que, durante muchos años, tuvo su propia librería, Auskalo), y junto con mi pasión por la lectura, me lo empecé a plantear: «Si yo quería abrir una librería, ¿qué tendría que hacer?». Y recurrió, como hacen prácticamente todos los emprendedores de la comarca, a Bidasoa Activa. Para ella todo era nuevo y allí le advirtieron que fuera con pies de plomo, dando los pasos poco a poco. Tiró de sus ahorros y le concedieron la ayuda K Biziak, que se hace cargo del 50% del pago del alquiler

del local durante el primer año. Aun así, cuenta que cada inversión que tenía que hacer en el negocio superaba con creces lo que ella estaba acostumbrada a gastar. Al final, abrió Brontë Librudenda y aunque no se atreve a catalogar su negocio como estable, explica con ilusión que no sufre pérdidas y, sobre todo, está contenta por poder tener un *txoko* donde toda la comarca puede leer historias nuevas y de segunda mano.

¿Emprender y tener tiempo libre?

No, al principio no.

¿Tu mayor satisfacción?

Sentir que lo he hecho bien.

¿La mayor dificultad?

El principio: el estudio de mercado, local...

¿Un consejo?

Aprovechar todas las oportunidades.

¿Una virtud?

Contar con la familia y los amigos.



Asier Iglesias Nuñez, el diseño como prioridad

Cosas del amor llevaron a Asier Iglesias a quedarse en Irún a estudiar diseño en Kunsthal. Una agencia vio su trabajo y le contrataron durante unos meses. Al poco de terminar se lanzó por su cuenta: «Aún no había trazado un plan ni nada, fui un inconsciente», admite. Pero los clientes se fueron encadenando y pudo arrancar. También para Asier todo era nuevo y se encontró con que lo que «enseñan en la escuela no tiene nada que ver con lo que uno se encuentra en la realidad». Tras dos años trabajando en casa y asentando el negocio, se animó a abrir su estudio en la calle Eguzkiza, cerca de la Plaza Urdanibia. Le resultó lógico abrir en Irún. «Siendo una ciudad pequeñita, donde tienes que empezar a captar tus primeros clientes es en tu barrio, tu ciudad, zonas periféricas...», explica. De lo que más se arrepiente es de no haber valorado más su trabajo, ya que en sus primeros proyectos cobró «una miseria», pero poco a poco fue ganando imagen y ahora sabe que un trabajo bien pagado se hace mejor. El truco para que siempre le paguen: hacer una factura que es a la vez un contrato.

¿Emprender y tener tiempo libre?

Sí, totalmente.

¿Tu mayor satisfacción?

Lograr la satisfacción del cliente.

¿La mayor dificultad?

Las económicas.

¿Un consejo?

Saber en qué te metes.

¿Una virtud?

Persistencia y no cruzarse de brazos.



Iván Piquer, tecnología a pesar de todo

Iván trabajaba en una empresa austríaca de ingeniería. Pero un día le dijo a su pareja que se acabó. Aunque tuviera un buen sueldo, aunque su situación fuera estable, él quería crear su propia empresa. Ella le respondió que mucho había tardado. Así, en 2011 y con un país en crisis, Iván dedicó un año entero a formarse porque es «muy buen ingeniero, pero muy mal empresario». En 2012 la puso en marcha a través de un Centro de Empresas e Innovación, Saiolan, donde el Gobierno Vasco les acreditó como empresa de base científica y tecnológica. Entonces, y a pesar de que Saiolan le puso una oficina en Mondragón, él decidió volver a Irún, porque es de aquí y porque tenía claro que quería crear un centro tecnológico en Irún. Empezaron a desarrollar un sistema de control de acceso que fue pionero y puntero en su época, pero dirigido al sector cerrajero, al que la crisis azotó con fuerza. La solución que se les ocurrió fue seguir desarrollando su producto pero intentar comercializarlo ellos. Para ello hacía falta una red de ventas y, para la red de ventas, capital. Se presentaron a diversos foros de inversión, pero por distintos motivos no funcionó ninguna opción, de lo cual, hoy en día, Iván asegura alegrarse. Siguió adelante y durante mucho tiempo potenciales clientes se les acercaban solicitando una adaptación del producto para sus propias necesi-

dades, algo que Atelei no hacía, por lo que derivaba a estas personas a la competencia. Pasado un tiempo se dieron cuenta de que aunque la idea original era buena, las nuevas peticiones de clientes les abrían a un mercado de negocio aún mayor que la más optimista de sus previsiones. Desde luego, no cabe duda de que fue una buena decisión, porque Iván cumple en Atelei 6 años, dejando así de ser emprendedor para convertirse en empresario.

¿Emprender y tener tiempo libre?

Sí, hay que compatibilizar.

¿Tu mayor satisfacción?

Crear un proyecto desde cero.

¿La mayor dificultad?

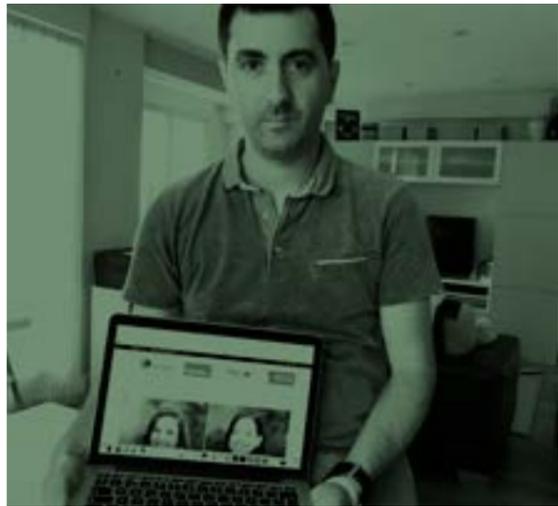
No tener nociones sobre empresa.

¿Un consejo?

Hablar con otros emprendedores.

¿Una virtud?

No tener miedo al fracaso.



Martín Tellechea y Ohiana Sánchez, la pareja que conecta a los bidasotarras

Martín Tellechea y Ohiana Sánchez Luna llevan juntos el diario digital Conecta Bidasoa, trilingüe y que ofrece informaciones sobre Hendaya, Hondarribia e Irún (su eje central). Pero también tienen otro proyecto común, sus hijos, que compaginan gracias a una buena organización que, en esta ocasión, deja a Martín solo contándonos la experiencia de ambos en la cafetería donde suele esperar entre las ruedas de prensa. Tras 12 años trabajando en Radio Irún, el panorama periodístico era de sobra conocido para Tellechea. Además, estuvo cerca de su antecesor, el medio digital Bidasoaldea, que cesó su actividad por motivos personales. Esa cercanía permitió a la pareja observar su funcionamiento. La clave para rentabilizar un proyecto online es la publicidad: «Es mucho más barata porque es en internet, pero al final necesitas más anunciantes para conseguir un estándar». Por ello, explica, es mejor vender espacios más baratos y tener muchas empresas publicitadas que publicar solo la de un par de empresas grandes. A pesar de que conocían el sector ellos también recurrieron a Bidasoa Activa, donde les recomendaron hacer un plan de viabilidad económica, algo muy aconsejable para solicitar ayudas oficiales. Para hacerlo más completo recurrieron a un profesional que se lo envió «de regalo de bodas» en noviembre de 2015.

No es hasta 2016 que abren la página al público; durante ese año se centran en el diseño, necesitaban que la página les gustase, que vieran que «tenía potencial», hacer estimaciones de cuántos anunciantes necesitarían y los precios, comparar con otros medios... Y aunque de periodismo sabía bastante, «de publicidad no hacía nada» y tuvo que aprender, cuenta Martín. Y así, con el «horizonte clarísimo» superaron las dificultades administrativas y personales y han llevado a Conecta Bidasoa a cumplir su segundo año.

¿Emprender y tener tiempo libre?

Difícil, solo con rutina.

¿Tu mayor satisfacción?

Me gusta hacer lo que sé.

¿La mayor dificultad?

Los obstáculos imprevistos.

¿Un consejo?

Saber en qué te metes.

¿Una virtud?

Conocer el terreno.



Amanda Jándula, la joven fotógrafa de emociones

Amanda Jándula acaba de llegar al cuarto de siglo, pero ya lleva 3 años dirigiendo su empresa de fotografía. Mientras estudiaba un grado superior de Diseño Gráfico se dio cuenta de que quería ser fotógrafa y, aunque en las prácticas entró para hacer diseño, dejó claro que quería hacer «cosas de fotos». «Y me pusieron a hacer fotos a zapatillas», recuerda con una sonrisa. Lejos de perder la ilusión, Amanda hizo un curso que le permitía estar cerca de casa. Al año de iniciarlo se dio de alta como autónoma. «Si algo hice bien es que mientras estaba estudiando seguía sacando fotos», asegura. Para ella emprender, y hacerlo en Irún, donde la conocen, era una opción clara, ya que observando a sus compañeros de gremio se dio cuenta de que la mayoría trabajaban solos: «Al final la fotografía social eres tú y era o arriesgarme y lanzarme o trabajar de fotógrafa de producto, que no me gusta». Porque hacer lo que te gusta es vital para poder seguir adelante pese a las dificultades, que no son pocas. En muchas de ellas, sin embargo, la ayudaron en Bidasoa Activa. Para Amanda fue también una ayuda inestimable que le hizo abrir los ojos con respecto a lo que de verdad supone emprender: «¿Qué vas a hacer tú, como fotógrafa, diferente?» Abrió una tienda junto al Ayuntamiento, lo que atrajo a muchos

clientes, pero ya lleva un año con la oficina en casa, pues en su trabajo las cuatro paredes no son necesarias. Actualmente, y a pesar de que admite ser un poco «masoquista» por hacerse cargo de la mayoría de cuestiones relacionadas con su negocio, Amanda Jándula Fotografía le va bien, su pareja se ha incorporado al proyecto y juntos retratan los momentos más emotivos y sentidos de parejas, cantineras y niños de la bahía (y alrededores).

¿Emprender y tener tiempo libre?

No, sobre todo al principio no.

¿Tu mayor satisfacción?

Que el cliente se emocione.

¿La mayor dificultad?

Tienes que hacerlo todo tú, y hacerlo bien.

¿Un consejo?

No rendirse.

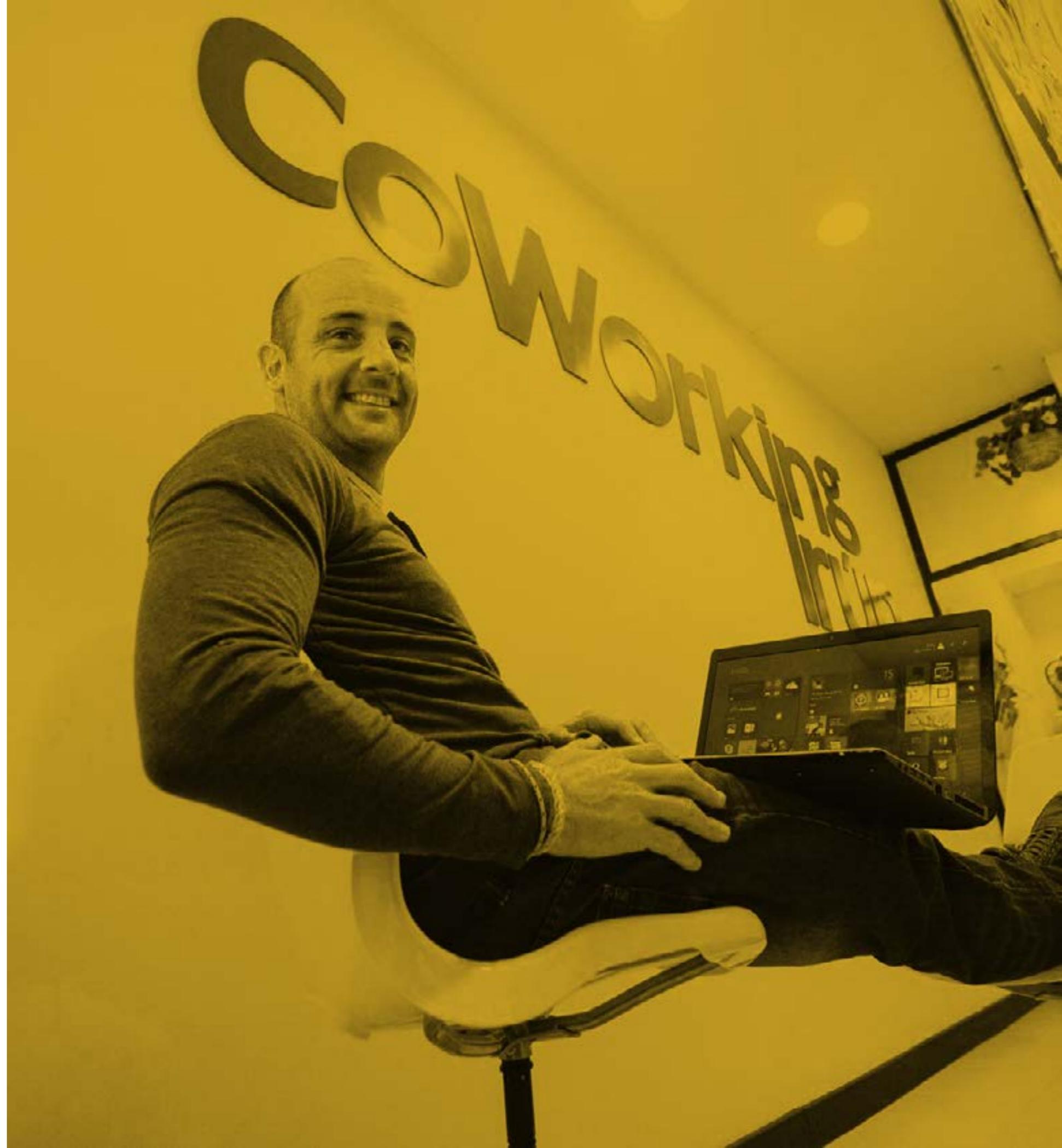
¿Una virtud?

Ser agradable y metódico.

Edu
Izaguirre
Gestor coworker

«Irún no es una ciudad coworker»»

Edu Izaguirre lleva al frente del espacio Coworking Irún cinco años. Ha visto como otros proyectos similares de la comarca se marchitaban mientras que el suyo ha logrado mantenerse pese a la competencia de las agencias de desarrollo que disponen de salas gratuitas.



4 ciudades de las que aprender

Las comparaciones son odiosas, pero útiles si se hacen con la intención de observar qué se ha hecho bien en otros lugares que podría resultar interesante aplicar en nuestra ciudad.

Shenzhen, Bangalore... No, no son planetas de las nuevas películas de la Guerra de las Galaxias. Son algunas de las ciudades consideradas como más emprendedoras del mundo, y, por supuesto, Irún no está entre ellas. Estas nuevas ciudades han emergido siguiendo el ejemplo de las "Siete grandes" (Londres, Nueva York, París, Hong Kong, Tokio, Singapur y Seúl). Muchos son los factores que convierten a una ciudad en reclamo del emprendimiento: innovación, estilo de vida, ser sede de grandes empresas... ¿Podría la ciudad fronteriza seguir alguno de estos caminos?

Londres es desde hace años la ciudad número uno en emprendimiento principalmente por su apuesta en tecnología. En la búsqueda europea de la nueva Silicon Valley la capital inglesa tiene todas las de ganar. Esto no solo se debe al esfuerzo emprendedor, sino que han sido necesarias ciertas decisiones políticas que con el tiempo resultaron ser un gran acierto y que llevaron a la ciudad a un crecimiento económico de un 8% en 2009. Mientras tanto, Bidasoa Activa, que es quien debería fomentar la creación de este tipo de empresas, no tiene las herramientas necesarias para poder

siquiera orientar a quien se presente con una idea relacionada y la derivan a otros espacios, en otras ciudades. Bidasoa Activa hace una encomiable labor, especialmente los técnicos que orientan y tratan día a día con las personas que quieren abrir un negocio. Sin embargo las decisiones de la entidad se pueden cuestionar. Con la excusa de la cercanía de Bic Berrilan en Donosti, Irún no apuesta por la responsabilidad de las instituciones públicas en el apoyo a los creadores mediante aceleradoras.

No apuesta por las innovaciones, pero debería. **Barcelona** es otra de las ciudades que emerge como emprendedora y una de las claves de su éxito es la Mobile World Congress. A cambio Ficoba tiene Turislan, una feria orientada al empleo...en turismo. Teniendo en cuenta que cada año los jóvenes iruneses optan por la universidad frente a la formación profesional, quizá la oferta no se esté orientando adecuadamente.

Hay que considerar que la apuesta tecnológica no es solo una cuestión de modas. La calidad del empleo que crea un tipo de empresa u otro es un factor que hay que tener muy en cuenta. No es lo mismo trabajar en una empresa con un sueldo digno y un horario fijo que firmar un contrato en el que adquieres la obligación de trabajar los domingos en cuanto Euskadi apruebe una ley que lo permita (algo que hace, por ejemplo, Stradivarius).

Otra variable a tener en cuenta a la hora de atraer la creación de empleo es la de las condiciones de vivienda. **Berlín** ha logrado situarse como otra de las mejores ciudades para el emprendizaje y esto es debido a las políticas proteccionistas que han tomado sus gobernantes; así han asegurado al menos que quien vive de alquiler en una vivienda no sufre abusivas subidas de precio. En Irún el alquiler es muy similar al de Donostia, lo que no incita a utilizarla ni como ciudad dormitorio, ya que existen otras posibilidades más cercanas como Rentería o Hernani (y que están mejor comunicadas).

También son buenos ejemplos ubicados en países con economías en desarrollo, como **Medellín** en Colombia, que ha mejorado, en parte, gracias a la inversión en infraestructuras de transporte: mejora en la línea de metro (pese a ser una región montañosa), escaleras mecánicas... Por el contrario, tenemos a nuestra querida ciudad fronteriza, por cuya autopista llegan a pasar hasta 170.000 vehículos colapsando completamente la entrada. En la Revisión del Plan General de Ordenación Urbana el propio ayuntamiento admite que "en la actualidad la red viaria resulta insuficiente para absorber los tráfico de la ciudad". No es fácil atraer a trabajadores con la promesa de atascos diarios de una hora.

Muchas son las soluciones que se han propuesto, pero el juego político entre Diputación, Ayuntamiento y Gobierno, que se disputan las responsabilidades de las carreteras que conectan Irún con Donostia, Francia y Navarra imposibilita la realización de una obra que supondría un bien para todos, ya que no hay que olvidar que Irún es uno de los pocos puntos que comunica España con Francia. Siempre podemos esperar que el próximo Elon Musk nazca en Irún, pero parece difícil que se contente trabajando en Alcampo, Telepizza o un bar local. ■





EMPRENDE, IRÚN